

NARRATIVA

Ellas y las letras

□ Se reseñan —como botón de muestra— algunos de los libros con firma femenina publicados durante los últimos meses

□ Comienzan a divisarse las sucesoras de Marta Brunet y María Luisa Bombal

"La segunda vida", por Gabriela Lerreta, Editorial Poema, Santiago, 1982, 150 pp.
 "Eulalia", por María Donoso Brito, Editorial Nascimento, Santiago, 1982, 141 pp.
 "El mado movedizo", por Ana María Gárralda, Ediciones Taller Nuevo, Santiago, 1982, 125 pp.
 "El ropero y otros cuentos", por Ester Matte Alessandri, Ediciones Extremo Sur, Santiago, 1982, 97 pp.

Parece que 1982 no fue malo para las escritoras chilenas. Una de ellas ganó el Premio Nacional de Literatura y otra, el segundo lugar en el concurso de novela Andrés Bello. Pero, además, durante los últimos meses del año que se fue, apareció una cantidad considerable de libros con firma femenina. El catálogo es de una diversidad que no admite comunes denominadores; por esta razón, reseñamos aquí sólo algunos botones de muestra.

En *La segunda vida*, Gabriela Lerreta muestra el resultado más fino y acabado de una carrera literaria perseverante. Se trata, en rigor, de una novela campesina; pero en ella el agro, que ocupa un lugar

tan vasto en nuestras letras, aparece mostrado desde la perspectiva de la nostalgia con que se contemplan los paraísos perdidos.

La acción ocurre en un período turbulento, cuya manifestación más evidente y noticiosa son las expropiaciones y las tomas, el traspaso, o, si se quiere, el despojo de la propiedad rural. Paralelamente, sin embargo, es todo un mundo el que se está desmoronando. Este desorden se expresa en la progresiva desintegración de la familia de Magdalena —la protagonista—, quien queda solitaria y cercada en la vieja casa patrimonial, donde aún flota la presencia de un abuelo que vivió hasta el último día de su vida convencido de que nada había cambiado bajo el sol, y de que el viento no se había llevado cosa alguna.

La novela tiene una virtud decisiva: crea un personaje femenino convincente, que narra en tono de confidencia y hace cómplice de sus actos al lector. Expulsada de su Edén, Magdalena recuerda sin ira, ejerce toda su fortaleza femenina para re-

nacer de sus propias cenizas, y aun cuando vive en un país dividido en dos facciones irreconciliables, se muestra capaz de amar, sin hacer distinción de bandos. Dejándose llevar en forma natural por sus sentimientos, Magdalena encuentra su "camino de perfección" en la renuncia y la humildad casi franciscanas. Así, en su modesto trabajo en un hospital, experimenta el gozo de oír crepitar las ollas en medio de una cocina en actividad, que le trae recuerdos de la casa grande y antigua del fundo.

Pigmalión en Iquique

Mucho menos afortunada es la historia de Eulalia, protagonista de la novela homónima de María Donoso Brito. A diferencia de Magdalena, esta heroína concluye en un callejón sin salida. El argumento recuerda lejanamente al *Pigmalión*, de George Bernard Shaw. Así como el pulcro y bien hablado profesor Higgins rescata del fango a Eliza para introducirla en la alta sociedad victo-



Gabriela Lerreta: el agro, con la perspectiva de la nostalgia



Ana María Gárralda: debut en el campo de los relatos para adultos

AUTORÍA

Oses, Darío, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ellas y las letras [artículo] Darío Oses. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile